

EL DISCURSO, LOS CONCEPTOS Y LA TÉCNICA FRENTE A LA CRISIS ALIMENTARIA

Francisco Roa Cuevas

“Duro contra los hambreadores y contra los que comen con manteca”.
La revolución mexicana

¿Qué quiere la muchedumbre? Quieren pan...
y no hay pan mi señor
si no hay pan, entonces denles *croissant*.
La revolución francesa

Desde la segunda mitad del siglo xx, México ha sido espacio de validación de organismos internacionales y ejemplo para los países pobres. El análisis comparado del contexto en que aparecieron las crisis alimentarias, arroja luz sobre la posibilidad de una salida soberana y pone en tela de juicio el modelo técnico propuesto para enfrentarla. La seguridad alimentaria y de las personas es la garantía de la estabilidad del Estado-Nación. Los alimentos son fuente de poder y su disponibilidad es estratégica, no tomarlos en cuenta ha ocasionado crisis, tal como está documentado en México y en el mundo entero. Se propone, entre otras acciones, elevar a rango constitucional la soberanía alimentaria, constituir una reserva estratégica de alimentos básicos y definir programas específicos para impulsar un desarrollo con equidad y justicia social.

Introducción. Lecciones de ayer y hoy

Tiempo después de haber pronunciado esa irresponsable frase, la cabeza del arrogante Luis LVI, las de su familia y las de los cortesanos que lo adulaban, rodaron... La historia recoge esos acontecimientos con el mismo objetivo que consigna el eslogan de las muchedumbres que se armaron en el México de 1910, como evidencia de que la estabilidad social de un Estado-nación depende de la seguridad de su población, tanto en lo que concierne a la seguridad de sus bienes y de sus personas en lo que se refiere a la seguridad alimentaria:

- ⇒ Aprovechamiento suficiente y nutritivo;
- ⇒ Inocuidad biológica de los alimentos –sanitaria y genética–;
- ⇒ Distribución y disponibilidad en todo momento y en todo el territorio nacional, y
- ⇒ Sobre todo, abasto a precios accesibles para las mayorías.

La escalada del precio de la tortilla desde 2006, luego de la leche, el jitomate, el pan, y ahora del aceite, los huevos, el pollo... Parafraseando a Jean Arthuis:¹

¹ Arthuis Jean, “Les délocalisations”, en revista *Futuribles*, núm. 289, sep. 2003, París.

En el contexto del desempleo creciente, de insuficiencia y mala calidad de los servicios del IMSS y del ISSSTE; del incremento de la violencia y de la inseguridad en todas sus formas, son fenómenos que suscitan una visión fatal. Nada excluye, bajo la presión de una revuelta popular, el rechazo de los actores políticos considerados inaptos para arreglar los problemas de fractura social. Este es un riesgo que hay que considerar. Sería la peor de las hipótesis, pero nos incumbe prevenir... El comercio y los intercambios internacionales son vectores... para promover la prosperidad... Pero es necesario poner orden y fijar las reglas del juego... y ante todo identificar niveles –y con toda oportunidad los tiempos de arbitraje o de intervención del estado– para establecer las regulaciones económicas.

Porque antes que *commodities* –mercancías–, los alimentos son el principal condicionante de “la vida del hombre”, y por ello, como respuesta a la crisis de 1929 en Estados Unidos de América (EUA), quienes ya eran la principal potencia mundial, el gobierno reconoció que el mecanismo, instrumento privilegiado de las economías dominantes, dice Lucien Bourgeois:²

...el mercado, fue incapaz de impedir la crisis de los mercados agrícolas y sus consecuencias sobre los equilibrios sociales³... por esa razón Franklin D. Roosevelt implementó los útiles de la política agrícola que aún son utilizados setenta años después en los países industrializados... porque lograron garantizar la seguridad alimentaria. La crisis de 1929 que también afectó a la Europa devastada del periodo de entreguerras, donde por dependencia alimentaria también se llegó al extremo de los *tickets* de racionamiento alimentario, sólo se resolvió con la implementación, a partir de 1961, de una política de reactivación de la producción local de los alimentos que escaseaban en muchos países antes habituados al aprovisionamiento desde sus colonias.

El éxito de la nueva política agrícola de EUA y la participación de ese país en la Segunda Guerra Mundial generó una demanda coyuntural de mano de obra barata, para satisfacer

² Bourgeois Lucien, “La Sécurité alimentaire affaire d’Etat”, en revista *Futuribles*, p. 326, 2007, París.

³ Sin acceso a los alimentos básicos, los desempleados del campo se hacieron en las “Hoovervilles”, mientras se destruían las cosechas en un intento por mantener los precios agrícolas. Hasta que en 1933 se dictó la Agricultural Adjustment Act., cfr. <http://www.claseshistoria.com/entreguerras/solucionesnewdeal.htm>.

las enormes necesidades de su agricultura, particularmente la californiana,⁴ lo cual dio lugar a dos acuerdos con su vecino del sur (cuyo gobierno había cancelado el reparto agrario y necesitaba controlar las movilizaciones campesinas exaltadas por la nacionalización del petróleo), que dan soporte a los elementos estructurales de las crisis alimentarias recurrentes que afectan a México:

1) Acuerdo migratorio conocido como el programa Bracero, instrumentado en 1941, que permitió que más de un millón de campesinos (sin tierra o minifundistas con superficies improductivas –no competitivas, como las denomina la *nouva lingua*–, para asegurar la subsistencia de sus familias) salieran del país en momentos en que se instrumentaba el, 2) *Acuerdo de Cooperación de Investigación Agrícola*, que dio lugar a la instalación en México de la Oficina de Estudios Especiales de la Fundación Rockefeller (lo mismo que al CIMMYT⁵, que en su inicio desarrolló híbridos de maíz y ahora es denunciado por promover semillas transgénicas) y a la instrumentación de la Revolución Verde, sobre la cual Harry Cleaver escribe.⁶

La Revolución Verde –paquetes tecnológicos– es parte de la política americana y de los esfuerzos diplomáticos de la postguerra, para contener los movimientos de emancipación de los pueblos y para transformar al mundo en un espacio seguro para el provecho de las corporaciones trasnacionales. Así, la Revolución Verde no sólo engloba el aumento de la productividad, sino también los cambios políticos, económicos y sociales que la produjeron y la acompañan.⁷

Así, en los años cuarenta se inicia en México la modernización de la agricultura que según el nuevo gobierno, como resultado del reparto agrario cardenista, presenta un bajo crecimiento anual, 2.7%, entre 1930-1940 contra 4.4% entre 1925-1930.

⁴ Sobre el tema *cfr.* Berlan J.P. "Un mendrugo de pan", *Mercado de trabajo y condiciones de vida y de trabajo de los trabajadores agrícolas en agricultura intensiva*, INRA, Francia, 1981.

⁵ Centro Internacional de Mejoramiento de Maíz y Trigo, sobre la participación del CIMMYT en la contaminación de las siembras campesinas y su orientación a la producción de transgénicos de trigo y maíz, *cfr.* <http://www.gloobal.net/iepala/gloobal/fichas/ficha.php?entidad=Textos&id=674>.

⁶ Cleaver Harry: "The contradictions of the Green Revolution", *Monthly Review*, jun 1972, New York, p. 81.

⁷ Otro de los países que sufrió las consecuencias de la Revolución Verde es India, donde hoy existe una gran movilización campesina para detener esa estrategia de dominación del mundo, que en esta etapa se realiza con la introducción de semillas transgénicas, para apropiarse de lo poco que le queda a los pueblos que en los años sesenta siguieron el espejismo mexicano. Para mayor información, los interesados pueden consultar los trabajos de Harry Cleaver antes citado o en <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/01/21/solidaridad/1169396626.html>.

En respuesta a la baja productividad y para enfrentar la dependencia alimentaria, se tomó la decisión de modernizar la agricultura adoptando el paquete productivista conocido como la Revolución Verde, que para su instrumentación requirió enormes recursos financieros que indujeron el endeudamiento internacional de los países que la adoptaron, principalmente con EUA, para infraestructura hidráulica, financiamiento público –oportuno, suficiente y barato– para acceder a los paquetes tecnológicos industriales que promueven las corporaciones transnacionales –maquinaria agrícola, semillas mejoradas, fuertes cantidades de fertilizantes químicos, herbicidas, pesticidas, asistencia técnica, etcétera–. Pero estos paquetes sólo se aplicaron en las propiedades privadas del noroeste que no fueron repartidas en el sexenio cardenista, y donde el gobierno canalizó 71% de los tres mil millones de dólares que invirtió en infraestructura hidráulica entre 1940-1970.

Al presidente Cárdenas, junto con el analfabetismo y el nulo historial crediticio de los minifundistas y ejidatarios (que así aparecían impedidos para acceder a los apoyos gubernamentales para mejorar la insuficiente tecnicidad de sus sistemas productivos), se le culpó de las bajas tasas de crecimiento de la agricultura.

En lugar de corregir esos lastres del viejo sistema que –sin Villa y Zapata– la Revolución Mexicana no pudo erradicar, los cuales siguen afectando a los descendientes de quienes recibieron parcelas improductivas, junto con los solicitantes de tierra que sumaban más de dos millones en 1940, simplemente se les ignoró. Los descendientes de esos ejidatarios y minifundistas son las poblaciones que desde finales de 1997 en la administración de Ernesto Zedillo fueron credencializados como pobres, inscribiéndolos en el Programa de Educación, Salud y Alimentación (PROGRESA), el cual como entonces, tiene la misma función política y sus beneficiarios siguen siendo utilizados como datos para elaborar el capítulo social del discurso sexenal, discurso que, en contraparte, sigue cegado por el espejismo del modelo productivista agro-exportador, marginalizante y excluyente, que subestima la importancia de la actividad campesina para la calma rural y el crecimiento del sector que durante 1940-1965 lo hizo a 5% y en 10% para las exportaciones agrícolas –que en 1965 representaron 70% de las exportaciones de productos primarios, contra 25% en 1940–, y por el contrario, se soslaya el negativo impacto social en las finanzas públicas que trajo ese modelo.

En efecto, el éxito de la genética, la química, la mecanización, etcétera, tiene una trampa. El gobierno debe asegurar la calma rural para mantener el crecimiento y a la vez pagar el endeudamiento que originó la aplicación del paquete cerealero americano.⁸ También debe corregir la balanza de pagos, que de 59 millones de dólares en 1960 pasó a un déficit de 300 millones en 1970, luego en 1982 –en plena crisis alimentaria–, a más de 9,000 millones. Y pagar la deuda externa que pasó de 238 millones de dólares en 1940 –de \$5–, a más de 4,262 millones de dólares –de \$12.50– en 1970.

En México, para enfrentar las tensiones que acompañaron la instrumentación de la Revolución Verde, caracterizadas por *marchas de hambre organizadas por los sindicatos independientes de obreros y campesinos*, el gobierno recurrió a la represión⁹ y cooptación. La violencia era tal que a mediados de los cuarenta, en Sinaloa, un millar de ejidatarios y minifundistas que habían recibido parcelas de tierra, fueron asesinados por los latifundistas que así reivindicaron la propiedad de su tierra. Aunque también se promovieron programas de empleo temporal en los enclaves irrigados donde gracias a los subsidios gubernamentales arriba descritos, se estaba instrumentando la agricultura empresarial que ocupó a la mitad de los desempleados –que incluían a medio millón de ejidatarios y minifundistas que se sumaron a las filas de los trabajadores temporales por haber recibido tierras impropias para la agricultura, que sólo aumentaron su miseria–, y se incentivó la migración de más de un millón de mexicanos hacia EUA.

Pero la mecanización de las cosechas dio lugar que a finales de los años cincuenta, más de medio millón de mexicanos en California quedaran desempleados y, a partir de 1964, el programa Bracero fuera cancelado, 600 mil braceros fueron expulsados cada año y en el noroeste mexicano la mecanización de los cultivos también los rechazó.

Los conflictos del proceso de modernización de la agricultura de los cuarenta dio lugar a que la Organización de las Naciones Unidas (ONU) preparara el reporte 401-V, donde se analizan los impactos del “crecimiento” y se critica al modelo de desarrollo seguido por los países subdesarrollados, entre ellos México:

⁸ Los campesinos han sido los más afectados por la Revolución Verde, Vandana Shiva denuncia “Más de 150,000 agricultores se han suicidado en la última década por la desesperación de sus deudas, otros están vendiendo sus riñones para pagarlas”, *cfr.* <http://www.elmundo.es/elmundo/2007/01/21/solidaridad/1169396626.html>.

⁹ Meyer, Lorenzo, “Veinte años de política mexicana”, en *Comercio Exterior*, vol. 22, núm.1, México, 1976.

La repartición desigual de la propiedad de la tierra obstaculiza el desarrollo económico y, por consecuencia, implica el abatimiento de los niveles de vida, en particular el de los trabajadores agrícolas y de los pequeños y medianos agricultores... El modelo de industrialización seguido ha favorecido las inversiones extranjeras; el desarrollo de las ramas exportadoras, el empleo del capital, pero no de la mano de obra... Ese modelo no ha beneficiado al conjunto de las poblaciones, tampoco ha contribuido al mejoramiento de los métodos de cultivo ni menos aun a las condiciones de existencia.¹⁰



Foto. Francisco Roa Cuevas, Tlaxcala 1981, zona de influencia del Plan Puebla donde los campesinos rechazaron las tecnologías productivistas de la Revolución Verde en temporal, y mostraron que en México la tecnología no se inscribe sobre una página blanca. Tomado de "La Crisis Alimentaire", CEDEC, Aix-en Provence, Francia, 1983, p. 223.

El reconocimiento oficial de la crisis y sus causas

La crítica al modelo de desarrollo –como causa principal del deterioro en los niveles de vida y aumento de la pobreza de trabajadores agrícolas, minifundistas y grandes grupos de marginados urbanos–, que aparece en ese reporte de Naciones Unidas, a tan temprana

¹⁰ Organización de las Naciones Unidas, "Los obstáculos al desarrollo económico", New York, 1951. La fotografía ilustra de manera elocuente la crítica del reporte referido.

na hora, es decir, al inicio de la segunda década del programa para el desarrollo diseñado por esa organización, igual que entonces, sigue siendo interpretada en función de sus niveles de percepción. Así lo demuestra lo sucedido en la “Cumbre Presidencial Alimentos para la Vida” realizada el 7 de mayo de 2008, de emergencia en Nicaragua,¹¹ donde el presidente de Costa Rica, Óscar Arias y los representantes que enviaron los gobiernos de El Salvador y México no ratificaron la declaración conjunta, “por no compartir los juicios de valor que en ella se asientan”, dijo el presidente Arias.

Nueve días después, el 16 de mayo, en la *Cumbre de Lima*¹² el tema central de los discursos y las conferencias siguió siendo la crisis alimentaria, tema que cobró mayor relevancia en razón de dos anuncios: primero “La iniciativa América Latina y el Caribe sin hambre” de la FAO, que reporta “carestía sin límite en los precios de los alimentos básicos –56% de aumento el primer año–, que ha tenido un impacto devastador sobre la seguridad de numerosos pueblos y sobre los derechos del hombre”, generando revueltas campesinas desde el año pasado (2007) en México, Birmania, Filipinas, y este año en Egipto, Marruecos, Haití, Senegal, etcétera; segundo “La Conferencia sobre la Seguridad Alimentaria Mundial” que se celebró en Roma del 3 al 5 de junio de 2008, y que, para no variar, propone “incentivar a la comunidad internacional a proseguir sus esfuerzos en materia de liberalización de los intercambios agrícolas reduciendo los obstáculos al comercio y a las políticas que originan distorsión de los mercados”. Sobre lo cual Jean Ziegler,¹³ declara:

Es un fracaso total...más de 50 jefes de Estado y de Gobierno se reunieron para discutir soluciones concretas para la espantosa masacre diaria del hambre, que se empeora desde hace cinco meses con la explosión de los precios mundiales de las

¹¹ Según la Declaratoria, “...con el fin de abordar los graves problemas de nuestros pueblos, agudizados por el incremento acelerado en el costo de los alimentos, que ya ha provocado explosiones de violencia social en diferentes países”... En la declaración conjunta se anota “...el ofrecimiento del Gobierno de México para realizar una reunión técnica de alto nivel a finales del mes de mayo con el objeto de abordar la transferencia de tecnologías en el sector agropecuario. Los términos de referencia de dicha reunión fueron entregados en la presente cumbre”. URL <http://alainet.org/active/23955%E2%8C%A9=es>.

¹² Desde la declaratoria de Managua, se sugirió incorporar el tema de la Soberanía y Seguridad Alimentaria en la Agenda de esta que fue la V Cumbre de Jefes de Estado y de Gobierno ALC-UE. Lo mismo que en la Agenda de la 63ª Asamblea General de la ONU.

¹³ Jean Ziegler, escritor profesor de la universidad de Genève. Reportero especial de la Comisión de los derechos del hombre de las Naciones Unidas para el derecho a la alimentación. Autor de “El hambre en el mundo explicada a mi hijo”, Senil, Paris, 2000. URL <http://www.senxibar.info/index.php?action=article&numero=3628>.

materias primas agrícolas. El resultado es completamente escandaloso: el interés privado se impone, en vez del interés colectivo. Las decisiones tomadas en Roma pueden empeorar el hambre en el mundo, en vez de combatirla.

Se esperaban tres decisiones fundamentales contra la crisis:

- ⇒ La prohibición total de quemar la comida para hacer biocarburantes;
- ⇒ Retirar de la bolsa la fijación de los precios de los alimentos básicos e instaurar un sistema donde el país productor negocie directamente con el país consumidor para excluir la ganancia especulativa, y
- ⇒ Que las inversiones en la agricultura de cultivos alimenticios, familiar y de subsistencia, sean prioridad absoluta de los países pobres y de las instituciones de Bretton Woods, en particular del Fondo Monetario Internacional.

La declaración final de la cumbre difícilmente adoptada que compromete a los países miembros de la FAO –de aquí a 2015– a reducir a la mitad el número de personas que tienen hambre, no es un objetivo creíble, es la hipocresía más completa. Este objetivo es uno de los nueve del milenio fijados por la ONU en septiembre de 2000 al umbral del siglo XXI, para erradicar la miseria y reducir a la mitad los muertos de hambre al 2015. Pero entre 2000 y 2008, el hambre no reculó, aumentó masivamente.

Según la FAO, el año pasado había 854 millones de personas, seria y permanentemente subalimentadas, esto sin contar los seis millones de niños muertos de hambre. En adición, hay 100 millones de personas que caerán en una grave desnutrición permanente a partir de hoy, a causa de la explosión de los precios.

Los tres principales responsables del fracaso de la cumbre de Roma, concluye el prestigiado profesor Ziegler:

Son por una parte, Estados Unidos y sus aliados canadienses y australianos que sabotearon la cumbre haciendo prácticamente la política de la silla vacía. Por otra parte, las grandes sociedades multinacionales. Diez sociedades multinacionales controlan actualmente 80% del comercio mundial de los alimentos básicos;

pero no son la Cruz Roja y no están a cargo del interés colectivo. Tercer responsable, y lo digo con mucha inquietud, es el Secretario General de las Naciones Unidas, que está encargado de presentar propuestas. Pero sólo lo hace de manera muy insuficiente.

La declaración final de la cumbre, también decepcionó a varios jefes de Estado, el presidente de Senegal, Abdoulaye Wade, declaró: “sólo se trató de una perdedera de tiempo”. Ello porque le preocupa la situación de su país, donde:

...en la Sandaga, el más grande mercado de bienes de consumo corriente de África del Oeste, es un universo ruidoso, colorido, perfumado, maravilloso, situado en el corazón de Dakar. Se puede comprar –denuncia Jean Ziegler en un valiente artículo sobre migrantes titulado “Organizar la hambruna y criminalizar a quienes le huyen” –¹⁴ según las estaciones, legumbres y frutas portuguesas, francesas, españolas, italianas, griegas, etcétera, a un tercio o por muy caro, a la mitad del precio de los productos autóctonos equivalentes. Lo cual es uno de los impactos de la política de los Estados industrializados de la Organización para la Cooperación y el Desarrollo Económico (OCDE) que en 2006 pagaron a sus agricultores y ganaderos más de 350,000 millones de dólares a título de subvenciones a la producción y la exportación. La Unión Europea, en particular, practica el *dumping* agrícola con un cinismo sin tache. Resultando la destrucción sistemática de las agriculturas de subsistencia africanas.

Pero ya en 1974 los fenómenos meteorológicos que a principios de los setenta arrasaron la agricultura mundial, el déficit alimentario, los embargos de la soya, del arroz, de las anchovetas peruanas, la desestabilización de los mercados de cereales, las crecientes compras soviéticas, el alza generalizada de los precios de todos los alimentos que también tocó nuestro país, y tantos fenómenos difundidos profusamente, condujeron a la 1ª Conferencia Mundial de la Alimentación,¹⁵ 135 países unánimemente reconocieron la

¹⁴ Jean Ziegler, “Réfugiés de la faim Organiser la famine et criminaliser ceux qui la fuient, en *Le Monde diplomatique*”, marzo de 2008.

¹⁵ *Report of the world food conference Rome, 5-16 nov., 1974*, United Nations, New York, 1975.

existencia de la crisis alimentaria, el hambre y la desnutrición que sufren los pobres, ¡800 millones en esa fecha! De esa reunión salió la “Declaración universal sobre la erradicación del hambre y la malnutrición” la que según vimos, al parecer, sólo quedó en eso, en discurso.

Las explicaciones

El incremento en los precios de los cereales como el trigo, maíz, sorgo y arroz, lo mismo que de la soya, hacen converger explicaciones de índole poblacional, tecnológico, natural y económico-especulativo:

- ⇒ El crecimiento normal de la demanda por incremento de la población y por la modificación del modelo de consumo alimentario, como el caso de China;
- ⇒ El uso del maíz en la producción de etanol, y por tanto, la reconversión a la producción de maíz de grandes superficies dedicadas a otros cultivos alimenticios;
- ⇒ Las repercusiones del cambio climático que dio lugar a la sequía en Australia en 2007 y a las inundaciones que actualmente azotan a EUA y que ya afectaron gran parte de los territorios de China, Birmania e India, donde se fijó un precio de 1,000 dólares la tonelada de arroz para desestimar su exportación, y
- ⇒ La especulación financiera, sobre la que Thierry Pouch¹⁶ anota:

...deriva de la indisociabilidad de la política económica de Estados Unidos con estos ciclos económicos de recesión de más en más próximos, dando lugar a una creciente influencia de la crisis financiera internacional sobre los precios mundiales de los alimentos, que depende del interés que –para los especuladores que perdieron en acciones o en el inmobiliario– representa la demanda creciente de los productos agrícolas, aun cuando saben que los riesgos de explosión de la bola especulativa sobre estos productos, son más grandes que en las acciones o en el inmobiliario.

¹⁶ Pouch Thierry, “Excès de Liquidités dans le monde y prix de denrées alimentaires: une causalité obscure mais bien réelle”, *L’agriculture en chiffres. Références et Etudes Economiques*, abril de 2008, París.

Para ilustrar la importancia del determinante especulativo sobre el incremento de los precios de los alimentos, se inserta el siguiente anuncio que invita a los inversionistas a incursionar en la agricultura para aprovechar el *boom* agrícola global que promete enormes ganancias.



**Profit from the Global
Agriculture Boom**

The Wall Street Journal says
agriculture “has room to run,”
and could “give investors solid
returns...” How to invest?

**These 4 stocks could bring you
the biggest gains of your
investment career...**

Stansberry & Associates
Investment Research **Click for your FREE report.**

En ese contexto especulativo, a las explicaciones antes anotadas habrá que agregar la modificación de la política agrícola en la comunidad europea, junio de 2003, que transformó las ayudas a la producción en pagos de rentas sin necesidad de producir –por haber escuchado a unos aprendices de hechiceros–, hicieron desaparecer los *stocks* de seguridad alimentaria que significaban una mejor forma –que las falsas soluciones preconizadas por la Organización Mundial de Comercio (OMC)–, para limitar el desamparo de los habitantes de los países pobres, dice L. Bourgeois.³⁷ Así sucedió en México con la desaparición de la CONASUPO –y con esa noble institución– la desaparición de las reser-

³⁷ Bourgeois, Lucien, *Quel avenir pour l’agriculture en France, Les débats de l’Agro - 22 février 2006*, “Les apprentis sorciers”, *L’agriculture en chiffres la lettre économique*; núm. 273, abril de 2008, París.

vas estratégicas de granos básicos y la organización logística de aprovisionamiento y abasto regional que durante seis décadas contribuyó a garantizar una seguridad alimentaria soberana. Pero hoy, tanto México como la Unión Europea y no sólo China con sus compras en 2007, contribuyeron a la situación de alza de precios.

Todos estos eventos recuerdan los que entornaron la crisis alimentaria de los setenta que sumió en la miseria a los países del Shael y llevó a México al borde de la hambruna, la que igual que hoy, también fue explicada de la misma forma y ha vuelto a generar el mismo tipo de declaraciones de los organismos internacionales que los medios reproducen profusamente; el Banco Mundial, el Fondo Monetario Internacional (FMI) y el Programa Alimentario Mundial (PAM) cuyo negocio es el subdesarrollo y sus secuelas, la pobreza y el hambre, el 13 de abril de 2008, Dominique Strauss-Kahn, Director General del FMI declaró “si los precios de los alimentos continúan como hasta ahora... las consecuencias serán terribles... Como lo aprendimos del pasado, ese tipo de situaciones termina a veces en guerra”. Al día siguiente, por su parte, Robert Zoellick, presidente del Banco Mundial, declara: “Nosotros estimamos que la duplicación de los precios alimentarios en los últimos tres años podrían hundir más profundamente en la miseria a 100 millones de individuos que viven en los países pobres”.

Paradójicamente, esos países son los mismos que siguieron los consejos del Banco Mundial, del FMI y de la OMC, incluido México, adoptando los procesos conocidos como mundialización de la pobreza,¹⁸ organizados por esos organismos, imponiendo ajustes estructurales a esas economías en seguida de la crisis de los setenta y ochenta como estrategia para la modernización, culminando en nuestro país con la firma de Tratados de Libre Comercio y con la adhesión a la OMC a mediados de los noventa.

Así, porque como dice Jean Pierre Berlan:¹⁹ “...parece más moderno fabricar tomates y hortalizas para la exportación sobre sustratos inertes bajo invernadero, sin necesidad de grandes superficies de tierra fértil y con mano de obra barata y fácilmente controlable, sin experiencia organizativa y sindical, compuesta por familias de migrantes –niños y mujeres principalmente–” en lugar de producir para consumo interno maíz, trigo, leche, frijol, arroz, sorgo, soya, etcétera, que parece más *chic* comprarlos como

¹⁸ “Mondialisation de la pauvreté”, *L'écologiste*, vol. 2, núm 1, París, Francia, 2001.

¹⁹ Berlan, Jean Pierre, “Las necrotecnologías, la Guerre au Vivant”, Agone, Marsella, 2002. Francia, URL http://www.dailymotion.com/video/x204jp_interview-de-jeanpierre-berlan_politics

commodities en el mercado internacional. Hoy se reconoce el abandono de la producción de subsistencia como causa del alza en los precios de los alimentos, de la crisis alimentaria, del desempleo y de la pérdida de la capacidad de compra –de accesos a los alimentos–, de las poblaciones pobres.

El síndrome neoliberal

Al conjunto de signos y síntomas –indicadores– que caracterizan a una enfermedad se llama síndrome, su identificación y medida facilitan el diagnóstico comparativo, pero no necesariamente la instrumentación de las medidas adecuadas para su tratamiento, pues aunque las causas tengan el mismo origen cada enfermo es diferente, y en el caso de la crisis alimentaria como manifestación del síndrome neoliberal que afecta al sistema económico mundial, su tratamiento está en función de la interpretación, que de los signos y síntomas hagan los gobiernos de cada país, en el contexto de las relaciones políticas y comerciales con el resto del mundo, al interior del país en función de la presión que ejercen los productores agropecuarios y sus organizaciones, los industriales de la agroalimentaria, los consumidores y las organizaciones sociales, pero principalmente en función de los compromisos con los grupos de poder que se benefician con la especulación. La interpretación depende de los niveles de percepción que sobre los indicadores de la crisis tengan los encargados de aconsejar o de diseñar las políticas agroalimentarias.

Al respecto J. Gadrey²⁰ apunta:

Los grandes indicadores económicos y sociales no sólo son reflejos pasivos de los fenómenos que pretenden resumir. Son parte de otros elementos de nuestro ambiente informacional, de eso que estructura nuestros marcos cognitivos, nuestra visión del mundo, nuestros valores, nuestros juicios. La dominación de facto de algunos de entre ellos, no es pues neutra. Ella está con los actores que dominan y es contestada por los actores dominados. Su construcción es una tarea ciudadana, la cual exige apertura de debates, los que hasta ahora siguen siendo internos y para un pequeño círculo de expertos.

²⁰ Gadrey Jean, “De la Croissance au développement. À la Recherche d’Indicateurs Alternatifs”, en *Futuribles* núm. 281, dic. 2002, París.

Para contribuir a esa interpretación, presentamos un recuento comparativo de los principales elementos que se han manifestado desde finales de 2006 y que también precedieron a los constados en la crisis de 1929 y fueron identificados al inicio de la crisis de los años setenta y ochenta, que afectó a nuestro país a finales de los setenta, culminando en 1982 con la devaluación del peso en medio de la crisis financiera que desestabilizó al sistema internacional de pagos.

Los mismos signos y síntomas

La recesión actual de las economías avanzadas, la de EUA a la cabeza, donde la quiebra de las empresas inmobiliarias ha generado pánico entre la población que sufre el aumento del desempleo y el incremento de precios de la energía, principalmente gasolina, sobre lo cual resalta L. Bourgeois:

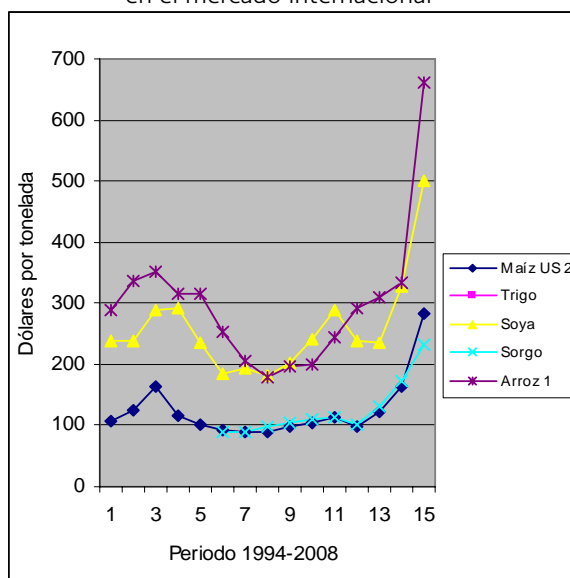
...la pérdida de credibilidad en el sistema entre los inversionistas que compraban bonos del tesoro, en contraparte de sus exportaciones –la mundialización financiera sólo funciona con la confianza– por ello, el Banco Suizo USB presentó pérdidas por la sobretasa que debió pagar... el gobierno inglés tuvo que nacionalizar un banco y el gobierno americano ayudó a GP Morgan para que comprara otro en mala posición.²¹

La pérdida de credibilidad se agrava con los escándalos de la información fraudulenta de las certificadoras, también con la denuncia que hace el ex jefe de comunicación social de la Casa Blanca y, en particular –por la falta de un organismo supranacional–, por la imposibilidad de control de las transnacionales agroalimentarias y de los nuevos especuladores que aprovechan la depreciación del dólar para incursionar en los mercados de futuros de los cereales, en momentos que los precios alcanzan los que se observaron en la crisis de los setenta y ochenta, multiplicándose por cuatro y para, en términos relativos, pagar –barato– el petróleo de importación.

²¹ Bourgeois Lucien, "Les apprentis sorciers, L'agriculture en chiffres la lettre économique", núm. 273, abril de 2008.

Las gráficas 1 y 2 ponen en evidencia el intercambio desigual entre los productos del norte y los del sur cuyos precios en el mercado internacional, en ambos casos, los fijan las corporaciones trasnacionales con origen en EUA, país que asegura 60% de la oferta de cereales que se comercializan a escala mundial (52% durante la crisis de los años setenta). Alimentos que constituyen la base nutricional de los países actualmente dependientes, los cuales dejaron de producir cuando el *dumping* practicado por los países de la OCDE los ilusionó sobre el aprovisionamiento exterior²² y le apostaron a subsidiar la agricultura de exportación que hoy los mantiene endeudados y al borde del caos social por falta de alimentos como es el caso de Senegal, país donde su presidente Abdoulaye Wade ha decretado una gran reforma del sector agrícola, “la gran ofensiva agrícola para la nutrición y la abundancia (Goana)”, destinada a relanzar la agricultura de subsistencia que los programas del FMI contribuyeron a desmantelar en beneficio de las producciones de exportación.²³

Gráfica 1
Evolución de los precios de los granos básicos en el mercado internacional

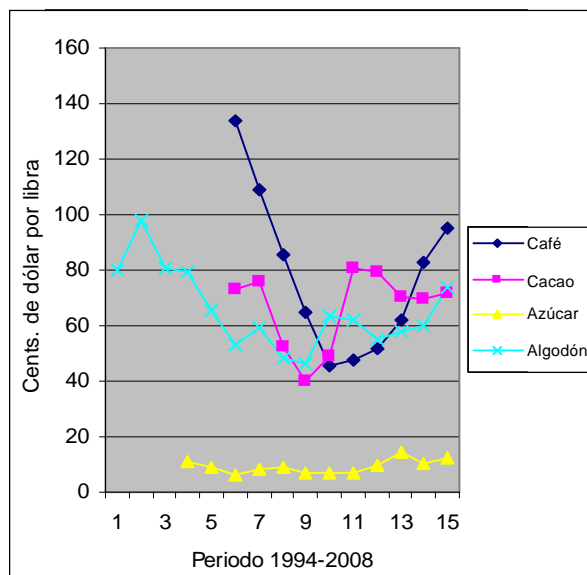


Fuente: Elaboración con datos de la FAO.

²² Jean Ziegler, “Réfugiés de la faim Organiser la famine et criminaliser ceux qui la fuient...”, *op cit.*, p. 9.

²³ Anne –Cécile Robert, “Le Sénégal dans la tourmente”, *Le Monde diplomatique*, 2008-05-20.

Gráfica 2
Evolución de precios de los productos agrícolas del tercer mundo
en el mercado internacional



Fuente: Elaboración con datos de la FAO.

El curso de los granos tiene un comportamiento a la alza en los periodos estudiados, 1994-1998 y partir de 2006, año en que inició lo que en México se ha llamado la crisis de las tortillas.²⁴ La tendencia se proyecta hasta 2010 cuando menos, ya que las inundaciones del mes de junio de 2008 en EUA han afectado las siembras de los principales estados productores de maíz, soya y trigo. La gráfica 2 muestra que cuando se trata de café, cacao, azúcar y algodón, es decir, productos de países tropicales, las tendencias durante el mismo periodo de crisis son a la baja.

El caso del azúcar reviste una problemática mayor para México. Los EUA se han negado a cumplir el TLCAN, en lo que corresponde a la compra de los excedentes que anualmente suman unas 500,000 toneladas y que son motivo de la reorientación hacia la producción de etanol, la cual se propone para esa agroindustria como salida a la crisis

²⁴ Joëlle, Stolz, "La 'crise de la tortilla' fait descendre les Mexicains dans la rue", *Le Monde diplomatique*, 02-02-07:

de competitividad que enfrentan los productores en razón de los altos costos de los insumos para la producción de caña.

Ese tipo de situaciones, es decir, las actuales tendencias a la alza en los precios internacionales de los cereales y la caída de las mismas en los productos tropicales en agosto de 1974, obligaron al presidente de México Luis Echeverría, –durante la reunión de los países latinoamericanos con EUA–, a convocar a los países del tercer mundo a formar la Unión de Países Productores de Materias Primas. Tres meses después, durante su intervención en la Conferencia Mundial de la Alimentación, responsabilizó a los países industrializados del subdesarrollo y del hambre que afectan al tercer mundo, y también exigió la creación de un Fondo Mundial de Alimentos. En la cumbre realizada en Roma, en el mes de junio de 2008, el representante de Argentina y los presidentes de Senegal, Venezuela, y Ecuador, hicieron críticas similares.

Por los mismos motivos, el presidente Boumediene de Argelia en mayo de 1974, en la sesión de la ONU dedicada a las materias primas y desarrollo, había sido más radical, lanzando la idea del “Nuevo Orden Internacional”. En 1980 durante la inauguración de la XVI Conferencia Regional de la FAO, para América Latina, Edouard Saouma, director general de esa organización hizo una alocución similar:

Yo afirmo que la instauración de un “Nuevo Orden Económico Mundial” es necesario pero la seguridad alimentaria se impone, de lo contrario todo será un engaño. Estamos al principio de la tercera década para el desarrollo y... ninguno de los objetivos... anteriores se ha cumplido a satisfacción.²⁵

En efecto, en 1960 la FAO declaraba “la victoria está próxima, en poco tiempo se ganará la batalla de la nutrición y la alimentación”. Pero a pesar de los esfuerzos de intermediación a través de su PAM, creado en 1960 para organizar la entrega a los países deficitarios de los excedentes de la sobreproducción de alimentos de EUA y de algunos países europeos, entre 1960 y 1980, los cien millones de seres humanos que no comían a su hambre se multiplicaron por 10. Incluidos los millones de mexicanos de 23 entidades federativas que por su hambre fueron considerados en el apoyo que el gobierno de México pidió al PAM, mediante acuerdo firmado el 24 de octubre de 1980.

²⁵ Cfr. Roa Francisco, “La Crise Alimentaire au Mexique”, *op cit.*, p. 13.

Pero la ayuda alimentaria que se entrega como dádiva o préstamo de comida barata –dopada– a reembolsar en moneda local y a largo plazo, tiene un efecto perverso sobre las economías con endeudamiento por dependencia alimentaria, con los países exportadores de cereales, en particular con EUA. En efecto, en plena crisis financiera internacional, la cual fue precedida por la disminución de las tasas de crecimiento que se dio a partir de 1969 y la recesión que sobrevino en 1970 y 1971, tuvieron que enfrentar con mayor dificultad la modificación de la *PL 480 Public Law*, cancelación de la ayuda alimentaria que en 1972 cae por debajo de los 40 millones de dólares, es decir, apenas un veinteavo de lo que sumaba en 1966 y los préstamos a reembolsar en moneda local también se cancelaron.

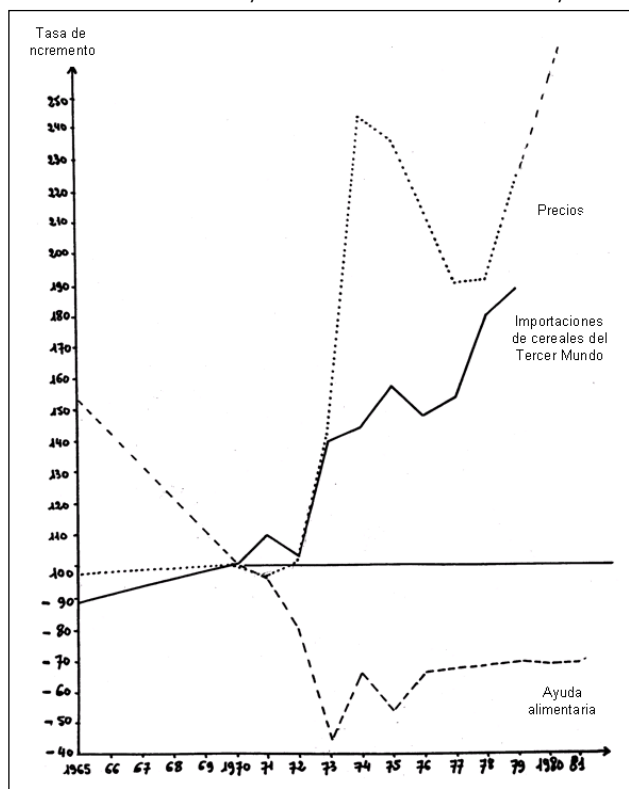
Para mayor desgracia, los ajustes monetaristas que ese país aplicó para salir de su crisis, entre otros, la suspensión en agosto de 1971 de la convertibilidad del dólar en oro y en diciembre del mismo año su devaluación, llevó a mayor ruina a los países con depósitos en dólares, con deuda y con déficit alimentario, pues al mismo tiempo sobrevino el choque petrolero de 1972-1973 que llevó los precios de los productos alimentarios que se importaban por encima de los 250 dólares por tonelada, cuando a principios de la década no llegaban a la centena de dólares.

En ese contexto, los gobiernos de los países subdesarrollados se enfrentan a las consecuencias de la extraversión de sus economías –es decir, que les interesa quedar bien con el exterior antes que con su población–. Sin ayuda alimentaria, con incremento de precios en los combustibles, en los insumos agrícolas, en el crédito, con inflación galopante, incremento imparables en los precios de los cereales, con infraestructura para la producción de subsistencias abandonada o en pleno desmantelamiento, deben cumplir el imperativo de relanzar su producción alimentaria cuya tasa de crecimiento, aparece inferior al crecimiento de la población, 2.6% contra 3.6%, respectivamente. Así, sus importaciones de cereales crecieron a una tasa de 4.6% anual entre 1960 y 1970. Pero luego entre 1970 y 1980 esa tasa creció a 9% anual y de 36 millones de toneladas importadas en 1970, los países dependientes importaron 85 millones de toneladas en 1980, México resultó el principal importador en ese mercado, donde hoy como ayer los precios de los cereales que dejamos de producir van a la alza y los tomates que decidimos privilegiar son rechazados como siempre –bajo cualquier sospecha de cambio estructural–.

Las gráficas 3 y 4, muestran el riesgo de la dependencia alimentaria y los estragos que sobre las economías de los países dependientes causó en la gran crisis de los setenta y ochenta la cancelación de la ayuda alimentaria. Sobre este impacto negativo de la ayuda alimentaria, transcribimos un extracto del reporte 2003 de los expertos de la FAO: “Al parecer, existe una relación inversa entre el volumen de los envíos de ayuda alimentaria y el índice de precios de los cereales, dado que la ayuda alimentaria disminuye a medida que los precios aumentan.”²⁶

Gráfica 3

Crecimiento en el precio de los cereales en el mercado internacional, importaciones del tercer mundo y caída –cancelación de la ayuda alimentaria–.

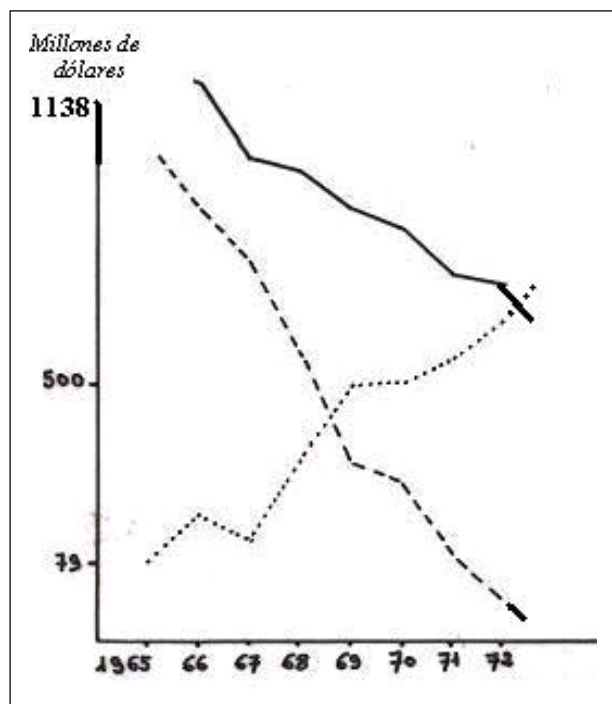


Fuente: Nuestros cálculos a partir de los anuarios del comercio internacional de cereales y de la *Situación mundial de la alimentación y de la agricultura*, FAO.

²⁶ FAO, Comité de problemas de productos básicos, Roma, Italia, marzo, 2003.

Gráfica 4

Modificación de las formas de reembolso de la ayuda alimentaria americana otorgada como préstamos a los países subdesarrollados en el marco de la PL 480



— Préstamos totales.
 - - - Préstamos reembolsable en monedas locales.
 Préstamos reembolsables en dólares.
 Fuente: Nuestros cálculos a partir de los reportes.



Los riesgos del aprovisionamiento externo

La reseña de los signos y síntomas del síndrome neoliberal que fueron evidentes para todos los habitantes del tercer mundo durante los años setenta y que dieron lugar a la Conferencia Mundial de la Alimentación en 1974, no buscan reivindicar o responsabilizar a los protagonistas de situaciones de ayer. Los niveles de reflexión y los medios para enfrentarlas, corresponden a cada época y a cada lugar en específico. El motivo de traerlos a la discusión 34 años después, tiene que ver con el compromiso universitario que

identifica en el proceso de desarrollo, elementos para una respuesta diferente a la que parece prevalecer en las propuestas de los consejeros que asisten a los funcionarios de los países dependientes, que a convocatoria de las Naciones Unidas, se han reunido para en enésima oportunidad, volver a declarar su interés por incrementar los flujos de comercio y perfeccionar los términos de intercambio, ante la escalada de los precios internacionales y así enfrentar la escasez relativa de algunos granos en el mercado internacional, la cual es interpretada como un fenómeno coyuntural, aparentemente derivada del efecto combinado del cambio climático sobre la producción, así como por la presión sobre la demanda agregada que generan países como India y China, por la necesidad de cubrir el programa de sustitución de derivados del petróleo por biocombustibles en el consumo de los automóviles en países altamente desarrollados.

Al mismo tiempo, discursivamente se reconoce la necesidad de fortalecer la producción interna de alimentos, pero principalmente por el temor de situaciones que como en 1964, 1973 y 1994 generaron protestas como las que ya se dieron el año pasado en México, Filipinas, Egipto, Birmania, y en este año en Argentina y en Senegal, país que puede perder su lugar como modelo de naciente democracia en África, que enfrenta la crisis con menos oportunidad que hace tres décadas, tanto por cuestiones de cambio climático como por la ausencia de un organismo supranacional que permita poner orden a los especuladores y transnacionales que como diría Rey²⁷ no descansaran hasta controlar el último rincón del planeta, el más apartado y el más pobre, donde haya un consumidor y sin importar los medios de sometimiento que para ese fin sean necesarios a ojos de sus asesores. Porque igual que ayer... "La alimentación es –y seguirá siendo– un arma, es uno de nuestros principales instrumentos de negociación".

En plena gran crisis, en agosto de 1976, Earl Butz secretario de estado de agricultura, basándose en las previsiones de un estudio liberado por la CIA, realizó una declaración que por la importancia de los signos actuales conviene recordar y de la cual transcribimos un extracto:²⁸

Durante el último cuarto de siglo las condiciones meteorológicas se modificarán a causa de un enfriamiento progresivo pero cierto del clima de la tierra –el calor–.

²⁷ Rey P. Ph, *Les alliances de clases, sur l'articulation des modes de production*, Maspero, París, 1976.

²⁸ Cfr. Roa Francisco, "La Crise Alimentaire au Mexique", *op cit.* p. 13.

Esto determinará una baja en la producción de cereales en las planicies vecinas de Canadá, pero ejercerá repercusiones indirectas en otras regiones (tempestades, ciclones, inundaciones, ondas de calor y otras perturbaciones); esas profundas modificaciones climáticas reducirán a la inutilidad a numerosos sistemas de irrigación y nulificarán los resultados de la Revolución Verde concebida y realizada en función de los climas y los regímenes pluviales actuales. Sin embargo, las planicies templadas de EUA serán menos afectadas –las recientes inundaciones de los principales estados productores de soya y cereales pueden ser temporales–, de tal suerte que este país ejercerá un monopolio absoluto sobre los productos alimentarios que necesita la humanidad, un auténtico “derecho de vida o de muerte”.

El hambre no afectará de igual manera a todos los países, los ricos dispondrán de recursos que les permitirán aprovisionarse sobre el mercado mundial –aun con recursos, la escasez real impide el aprovisionamiento–. Al contrario, los países pobres serán los más duramente afectados. Así las cosas, la ayuda alimentaria a los países del tercer mundo permitirá a EUA retomar su influencia y contribuir a desmantelar las perturbaciones sociales que el hambre podría suscitar...

Sobre el mismo tema, transcribimos el extracto de un reporte que circula por Internet relacionado con el cambio climático “encargado en 2004 por un importante consejero de la defensa en el Pentágono”.²⁹

Parece innegable que graves problemas medio ambientales pueden conducir a una escalada de conflictos en el mundo. Peter Gleick... presidente del Instituto del Pacífico para Estudios sobre el Desarrollo, el Medio Ambiente y la Seguridad, resume los tres problemas de seguridad nacional fundamentales planteados por un cambio climático brutal:

- ⇒ Escasez de comida por disminución de la producción agrícola;
- ⇒ Reducción de la calidad y la cantidad de agua dulce derivada de las inundaciones y las sequías, y

²⁹ URL <http://www.monde-diplomatique.fr/2006/01/A/13102> \l "nb1#nb1" \o

- ⇒ En el caso de un cambio climático brusco, es probable que las dificultades sobre el acceso a la comida, el agua y la energía en primer lugar serán tratadas por las vías diplomáticas, políticas y económicas, tales como tratados y embargos sobre el comercio. No obstante, con el tiempo, los conflictos respecto a la utilización de las tierras y del agua pueden tornarse agudos y violentos. A medida que la desesperación de los Estados crezca, el paso a la acción se hará más urgente...

Ya lo vimos, rápidamente aparecieron las tensiones con la junta militar que gobierna Birmania, después de que el ciclón Nargis el 5 de mayo de 2008, dejara más de 20 mil muertos, más de 40 mil desaparecidos y más de un millón de damnificados, que también afectó la producción y exportación de arroz que según las previsiones de la FAO alcanzarían 500,000 toneladas y que habrían servido para aprovisionar al PAM para atender sus compromisos en esa región, con lo que habrían cubierto las necesidades de ese cereal en Sri Lanka y Bangladesh que en noviembre de 2007 sufrieron los estragos climáticos sobre sus plantíos.

En EUA las poblaciones afectadas por Katrina en agosto de 2005 y sus plantíos de arroz y caña de azúcar, aún no se recuperan; en 2006 el tifón Dorian que devastó Filipinas tampoco ha sido olvidado y en el mismo año, el dañino huracán Stan que afectó a las poblaciones chiapanecas y sus cosechas de maíz, sigue siendo un referente para el gobierno estatal en la planeación de la seguridad alimentaria. En este año, las inundaciones que dejan los ciclones en Birmania, China, India, Europa y principalmente en EUA, que vuelve a sufrir los efectos de la naturaleza, si no han tenido la difusión correspondiente a la magnitud de los daños causados y sus repercusiones en la oferta mundial de cereales, se debe a que las informaciones se opacan y confunden con las noticias sobre la violencia de las protestas en el primer mundo, contra los precios de los combustibles y contra de la escasez y carestía de los alimentos. Por ello vienen muy a lugar las siguientes declaraciones, más bien sentencia sobre la cuestión alimentaria:

Esos que critican la política agrícola de Estados Unidos quisieran abandonar nuestra producción alimentaria en beneficio de países inestables como los del tercer mundo. Pero ahora, ¿qué americano querría depender del tercer mundo para un

aprovisionamiento seguro y abundante de nutrimentos y de fibras? *Una nación que puede alimentar su población es una nación segura*, George Bush (Preámbulo a la Farm Bill de 2002).

Los impactos de la crisis alimentaria y los paliativos

Las estrategias productivistas que siguieron los países para enfrentar la crisis de los setenta y ochenta, que hoy se retoman como panacea ante la incontrolable alza de precios internacionales de los cereales y su impacto en los precios de los mercados al consumidor de países con dependencia alimentaria, deben ser motivo de análisis, toda vez que se debe continuar con el pago de las deudas contraídas para instrumentar el paquete modernizador en el reducido grupo de productores con agua para riego, que fueron incorporados a la actividad agro exportadora pero que no generan los suficientes ingresos para importar los granos que se dejaron de producir.

En México, por la dependencia alimentaria de EUA, el incremento en los precios de los alimentos aumentará la salida de divisas hacia ese país agravando el déficit comercial. En los últimos cinco años (2003-2007), la factura de las importaciones agroalimentarias pasó de 7,891 a 12,704 millones de dólares y en los dos primeros meses de 2008, esa factura creció en 38.8% respecto al mismo periodo de 2007. La compra de leche y productos lácteos a EUA pasó de 278 a 902.6 millones de dólares, y en los dos primeros meses de este año creció en 236% respecto al mismo periodo de 2007. La factura por importación de maíz prácticamente se duplicó, pasando de 974 a 1,822.3 millones de dólares.

El congelamiento de precios –que no corrige la especulación–, anunciado por los abarroteros de México después de reetiquetar todos los productos de la canasta básica, sólo ha servido para generar críticas de los mismos representantes de los organismos internacionales como el FMI,³⁰ y mayor desconfianza sobre las propuestas oficiales para enfrentar una escasez que los tomates, las toronjas, los melones y la sandías ofertadas en estos días, ponen en tela de juicio. La ayuda a mexicanos en pobreza extrema, nada abona a la solución de los problemas de esas poblaciones que desde la firma del convenio

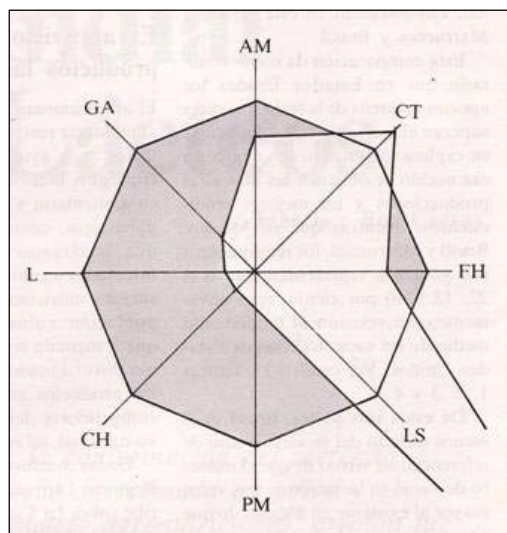
³⁰ "Los países que no cuentan con un buen índice de precios siempre tienen problemas para definir correctamente su política económica", Dominique Strauss-Kahn, presidente del FMI, Reunión de Ministros de Finanzas 24-06-08.

con el PAM en 1980, oficialmente siguen esperando la justicia social que garantice el respeto a sus derechos humanos, el principal, a un trabajo que permita la subsistencia de sus familias de manera digna.

De qué se trata el modelo y el consumo alimentario mexicano

Las gráficas 5 y 6, se construyeron para analizar problemas de insuficiencia alimentaria en dos momentos específicos; la cinco en 1990 para explicar la crisis de producción y abasto de leche que derivada del *agotamiento del modelo técnico productivista*³¹ y de la fascinación que ejerció el espejismo de los precios subsidiados –dopados– por los países exportadores de la leche descremada en polvo LDP, sobre los encargados de las importaciones de LDP en ese periodo; la seis, fue construida para ejemplificar la diferencia entre la disponibilidad alimentaria en México consignada en las estadísticas, que por una parte nos ubica muy por debajo de los valores para países, que como México han sido centros de

Gráfica 5
MAN Tradicional México



³¹ Cfr. Roa Francisco, "El agotamiento del modelo técnico en la producción agroalimentaria", UAM- *Las Profesiones*, vol. 1, núm. 4, México, 1989.

atención de los organismos financieros internacionales, y por otra parte, al comparar esos valores de disponibilidad media en un país donde la distribución del ingreso es la más desigual del mundo, se ponen en evidencia las condiciones de miseria en que subsisten y se alimentan los habitantes de comunidades de diferentes entidades del país –urbanas y rurales–, *captadas por encuesta directa* incluyendo al D.F. y a entidades como Jalisco, Puebla, o Sinaloa donde el abasto alimentario presentaría menos limitaciones.

En este diagrama –el octágono irregular transparente– que se calculó con datos de la FAO³² relativos al aporte calórico en la dieta de mayorías de los mexicanos, el profesor Louis Mallassis,³³ lo definió como Modelo Agro Nutricional –MAN– tradicional. Soportado por cereales y tubérculos (CT), así como por leguminosas secas (LS). En el se ilustra la importancia de los ocho grupos alimentarios en nuestro país cuya principal fuente alimentaria son los cereales, maíz como tortillas, tamales, atoles, trigo como pan y pastas, arroz, algo de avena y centeno, además de las papas y cebada –en la cerveza– y, por otra parte, frijol, habas, garbanzos lentejas y soya.

El octágono regular en gris corresponde al Modelo de Consumo Occidental que promueven las corporaciones agro y bioalimentarias, lo trazamos a partir del promedio del aporte calórico de la ingesta individual de los países desarrollados. Al compararlo como índice 100, destaca la importancia del frijol y las leguminosas secas (Grupo LS) cuyo vértice no se puede trazar en este espacio en razón de que se localiza en el punto 583%, en relación al índice correspondiente a ese grupo.

El consumo del maíz, otros cereales y tubérculos como la papa (Grupo CT) también rebasa el índice del Modelo de Consumo Occidental y se localiza en 140%; por el contrario, la participación de los grupos relacionados con el aporte proteico de la dieta de las mayorías en México aparece verdaderamente bajo. Los lácteos (Grupo L), apenas alcanza 26.6%; las carnes y huevos (Grupo CH) 20%; los pescados y mariscos (Grupo PM), 28%. Estos niveles explican en parte los problemas nutricionales de grandes núcleos de población que obligatoriamente requieren de programas específicos para superar la condición de miseria que revela la gráfica seis.

Sólo dos grupos aparecen como cercanos al Modelo de Consumo Occidental, azúcar y miel (AM) con 80% de participación en el consumo calórico, lo cual se explica por

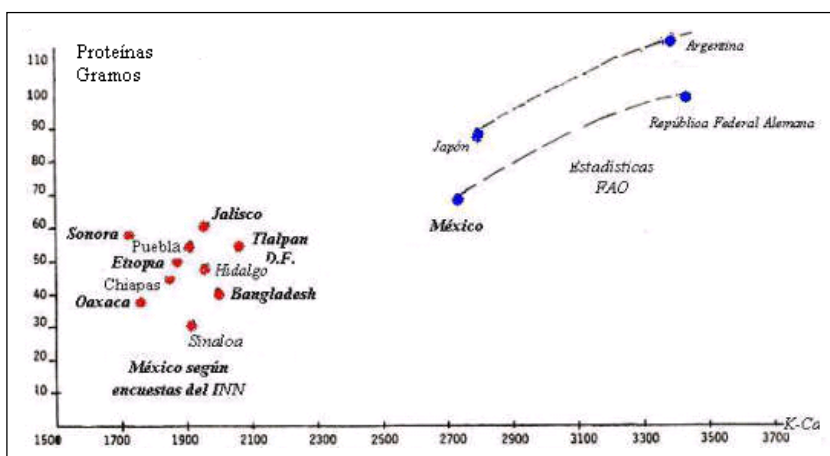
³² Balances Alimentarios Nacionales, FAO, Roma 1980.

³³ Mallassis Louis, "Typologie mondiale des modèles agro nutritionnelles", INRA. Serie *Etudes et Recherches*, núm. 72, Montpellier, Francia. 1982.

el consumo de refrescos; frutas y hortalizas (Grupo FH) con 73%, este porcentaje parece poco creíble como promedio de consumo para toda la población y menos aun para los desempleados y grupos de menores ingresos, sobre todo por el auge exportador de esta rama de la agricultura que se identifica a partir de la firma del TLCAN y, principalmente, por los precios prohibitivos que estos productos tienen respecto a la capacidad de compra de las mayorías de este país.

Gráfica 6

Valores de la ración alimentaria de algunas comunidades mexicanas –urbanas y rurales– obtenidas por encuesta, comparados con los valores de la disponibilidad alimentaria de países de la post guerra y con países afectados por la hambruna de los años setenta



----- Calculado a partir de los datos de la FAO sobre el consumo aparente, FAO 1977.
 ● Calculado a partir de los datos de las encuestas en el medio rural en México, INN, 1979.
 Fuente: Roa Francisco, "La Crise Alimentaire au Mexique".

Paradójicamente, la falta de control sobre lo que transmite la televisión, bombardeo publicitario de comida chatarra cifrado en 12,700 anuncios al año por cada dos horas diarias, en que los niños ven un poco de sus programas infantiles, por un lado hace que México ocupe el segundo lugar en obesidad infantil –26% de niños entre cinco y once años la padecen–, y el sexto lugar en el número de obesos a escala mundial; y por otro lado, la desigualdad en la distribución del ingreso que limita las posibilidades de acceso a productos

proteicos y energéticos –calculadas a partir de los datos de encuestas directas–, en la gráfica seis, aparecen inferiores al mínimo vital recomendado, incluso inferiores a la media de países como Etiopía y Bangladesh que sufrieron los estragos de la hambruna de los setenta. La actualidad de estas observaciones la confirman los reportes de los organismos internacionales que denuncian el incremento de las poblaciones que sufren del hambre y la pobreza, y que desde 1960, son objeto de los programas internacionales contra la pobreza, el hambre y la desnutrición que durante los últimos 25 años de neoliberalismo se han profundizado, impidiéndoles participar en los procesos de desarrollo.

Los límites de la propuesta técnica oficial ante la crisis alimentaria

Sobre la estrategia para enfrentar la crisis alimentaria, llama la atención la propuesta de México en la *Cumbre Presidencial Alimentos para la Vida*, realizada en Managua Nicaragua el 7 de mayo de 2008, cuya declaración emitida resalta:

Acompañamos el ofrecimiento del Gobierno de México para realizar una reunión técnica de alto nivel a finales del mes de mayo con el objeto de abordar la transferencia de tecnologías en el sector agropecuario. Los términos de referencia de dicha reunión fueron entregados en la presente cumbre.³⁴ Fomentar una mayor producción de alimentos, mejorando la productividad en el campo; también fue la propuesta del secretario de Hacienda de México para enfrentar a largo plazo la carestía de los alimentos.³⁵

En el extremo de las propuestas oficiales –como si todos los campesinos contaran con agua para riego–, aparecen las viejas tecnologías productivistas –agricultura bajo invernaderos– como elemento para mejorar la productividad de los beneficiados. Si se justifica, dicha propuesta sería como mecanismo –oneroso en las condiciones actuales del alza de precios de todos los insumos para la producción de las hortalizas–³⁶ para en-

³⁴ Extracto del texto de la declaración emitida en la *Cumbre Presidencial Alimentos para la Vida*, realizada en Managua, Nicaragua, 7 de mayo de 2008.

³⁵ Declaración publicada en *La Jornada* del 25 de junio de 2008. El encarecimiento de los alimentos minó el poder adquisitivo de los más pobres.

³⁶ Un kilo de tomate que sale de un invernadero dice JP Berlan requiere un litro de diésel en insumos derivados de ese combustible, URL http://www.dailymotion.com/mychannel/tigerroi/video/x2o4jp_interview-de-jeanpierre-berlan_politics.

frentar las secuelas de la modificación del patrón de lluvias y del clima por el calentamiento de la tierra, pero además, con muy limitada adopción a escala nacional; y en poco y por poco tiempo modificaría las condiciones de vida de los poquísimos beneficiados, que el discurso oficial define como población objetivo: los productores de bajos ingresos. Por otra parte, el esquema de producción de maíz amarillo por contrato sólo beneficiará a los especuladores y contrabandistas de esa gramínea, pero también muy poco aportará a la solución de los problemas de las poblaciones pobres o con déficit nutricional, ni para detener el incremento de precios del maíz y de los otros cereales que ya no produce nuestro país y que desde finales de 2006 mantienen precios a la alza y dependen de los especuladores que han incursionado en este filón del mercado internacional de cereales.

Según nuestras investigaciones, los problemas alimentarios que afectan a las poblaciones pobres y, en particular, a los habitantes de las comunidades marginadas del sector rural en México, corresponden a una situación que deriva de la plaza que esas poblaciones ocupan en el proceso de desarrollo del país. Por ello, en el contexto actual es necesario responder los siguientes cuestionamientos:

- ⇒ ¿Por qué la crisis alimentaria afecta a estas poblaciones?
- ⇒ ¿Cómo se inserta su actividad productiva en los procesos económicos?
- ⇒ ¿En qué medida pueden responder a las propuestas oficiales de intensificación de sus sistemas de producción?

La primer cuestión tiene respuesta en la conformación de la llamada economía tradicional o campesina, para lo cual la historia aporta elementos que nulifican la idea que subyace en el diagnóstico de las propuestas oficiales de modernización, donde el dogma tecnocrático postula la persistencia de una agricultura de subsistencia, residuo de formas del pasado, incluso hasta folklóricas.

Si tal residuo subsiste, es en el sentido de un proyecto social cuyas potencialidades –que en razón de las relaciones de fuerza desfavorables en que se vio inmerso–, fueron opacadas por otros proyectos concebidos también en tiempos de la revolución agraria de Zapata, de los cuales podemos citar el que se formuló durante la administración del general Obregón 1920-1924, quien para garantizar sus propuestas diseñó los llamados cañonazos de 50,000 pesos y para el campo decretó que:

Sólo los más revoltosos de las masas campesinas deben recibir las tierras –pero a cambio de sus fusiles–. Su parcela no debe permitir más que la producción del maíz y el frijol para el autoconsumo de las familias beneficiarias. La mayor parte de sus subsistencias debe ser obtenida de su trabajo salariado en las explotaciones privadas, verdaderos pilares del desarrollo del país.³⁷

Esta declaración arroja luz sobre las condiciones del origen y la organización de la producción campesina en el México post-revolucionario y permite abordar la cuestión de la inserción campesina en los procesos económicos de la nación mexicana y de los EUA.

Mano de obra barata para las empresas agrícolas, industriales y de la construcción (del noroeste mexicano y de los EUA); el productor proletario –sobre una superficie reducida y una tierra cuyos límites agro-ecológicos impiden algún excedente económico–, siempre encuentra un compañero de miseria con quien comparte su ingreso exterior, en una relación casi familiar que –en el mejor de los casos– sólo garantiza la práctica de una agricultura de tiempo parcial o de fin de semana,³⁸ con la esperanza de asegurar la producción de maíz y frijol complementarios de su ingreso exterior, fuente principal de su subsistencia.

Esta forma de organización de la actividad productiva y los mecanismos de articulación de los marginados al sistema económico, impide en consecuencia la búsqueda de explicaciones o de lógicas a superar o transformar al interior del mismo sistema campesino, para mejorar la productividad o la competitividad. Y pone en evidencia la ambigüedad de los agregados sobre los cuales se diseñan las propuestas oficiales de modernización del sector de agricultura campesina, es decir, la inadecuación de las estrategias de intensificación del sector, tercera cuestión, reside en el hecho de que son concebidas en una lógica de incremento del ingreso empresarial que no corresponde a una realidad donde, no el producto, sino el productor se encuentra inserto en las relaciones de intercambio.

³⁷ Cfr. Roa Francisco, *La Crise Alimentaire*, op.cit., p.19

³⁸ El término fue desarrollado a partir de observaciones directas en 250 unidades productivas, siguiendo la propuesta del profesor Philippe Lacombe, en *l'Agriculture a temps partiel*, INRA ESR. Montpellier, Francia, 1980.

La inconsistencia de la propuesta productivista

Igual que hace 35 años, los mexicanos afectados por la crisis alimentaria han sido identificados al seno de las poblaciones que habitan los espacios rurales marginados, que la teoría económica define como de economía tradicional o de agricultura campesina o de subsistencia, la cual es concebida como un dato, como un sistema económico en equilibrio el cual estaría determinado por leyes similares a las que establecen los equilibrios naturales, aunque a esa concepción algunos agreguen que se trata de espacios de producción y consumo con racionalidad económica propia e independiente del sistema económico global, el resultado es el mismo, es decir, no consideran los elementos sociales, socioeconómicos, políticos y jurídicos, que expresan las relaciones de producción e intercambio que aparecen y determinan al interior del proceso histórico de desarrollo de los sistemas económicos nacionales, la presencia y las características de ese tipo de comunidades que es necesario decir, no sólo practican la agricultura.

En el caso mexicano, los productores que habitan ese tipo de comunidades, ejidatarios o comuneros, pequeños propietarios, medieros o rentistas, constituyen un estrato de producción que nada tiene que ver con la generación espontánea, mucho menos con la persistencia de relaciones al interior de un grupo social aislado de reducidas dimensiones o apegado al pasado y al respeto de sus ancestrales tradiciones, las cuales determinarían la organización y los objetivos de las actividades productivas. Esos campesinos, más bien mexicanos marginados sociales, nada tienen que ver con los actores del comercial del campo ganador, que nace del imaginario de los asesores de los encargados del sector agropecuario nacional.

Por otra parte, la banda “El venado azul” integrada por auténticos indígenas Huicholes que componen y cantan sus canciones en sus propios dialectos, en las más grandes plazas de Europa, invalidan cualquier referencia a los atavismos a que se refieren los teóricos de la agricultura de subsistencia. Por el contrario, podrían ser ejemplo del individualismo que –en la sociedad del consumo de lo efímero–, promueven las corporaciones mediáticas, pero que por tratarse de un caso extremo, estamos obligados a verlo como tal –extremo–, pues sus comunidades de origen en la Sierra del Nayar, siguen siendo parte de esos grupos, donde el hambre y las enfermedades de la pobreza –tuberculosis principalmente–, diezman a la reducida población de esa y otras etnias de la tierra del maíz, el mítico Aztlan nayarita.

Al contrario, las comunidades que practican la llamada agricultura tradicional o campesina, son el resultado histórico de las contradicciones y de la orientación dada al desarrollo de las fuerzas productivas del país. Su presencia actual es el resultado “abortado” de algunas de las reivindicaciones que hace casi 100 años, entre 1910 y 1917, dieron lugar a los enfrentamientos de los desposeídos con los latifundistas y la oligarquía dictatorial.

La agricultura llamada tradicional es la base de una forma de reproducción social que aparece y se estructura poco a poco a partir de 1911, surge a partir de la modificación del antiguo sistema de explotación caracterizado por una estructura agrícola y modos de apropiación precapitalistas, donde unos cuantos medieros se distinguían de las grandes mayorías que vivían como peones acasillados.

Ese tipo de agricultura es el resultado del florecimiento de una agricultura comercial privada (donde los invernaderos tampoco han sido, ni son respuesta a la escasez de granos básicos que se avecina), y que los estudiosos la explican como el resultado del tipo de desarrollo de las fuerzas productivas del país, que parafraseando a Bernard Rosier,³⁹ *es dirigido por una clase dominante que acumula en función de sus propios intereses y que por ello estructura el tipo de desarrollo de las fuerzas productivas que conviene a sus objetivos*, tal como lo decretó el presidente Obregón, *el reparto de los ejidos tendrá que ser individual y no mayor de cuatro hectáreas...*⁴⁰

Así, los límites de la agricultura tradicional: a) superficie reducida; b) suelos pobres, poco profundos, erosionados y con baja fertilidad; c) enorme dependencia a las catástrofes naturales que refuerzan los precarios rendimientos y precaria subsistencia de los grupos sociales que la practican, y d) la producción de maíz y frijol como subsistencia, que para los grupos más pobres representa 65% y 68% de su ingesta proteica y energética cotidiana, respectivamente, son los verdaderos determinantes de la utilización de métodos y técnicas productivas que por su baja intensidad de capital, contrastan con las utilizadas por la agricultura comercial que los tecnócratas presentan como ejemplo a reproducir.

³⁹ Rosier Bernard, *Structures agraires et développement comparé*, Cedec. Aix-en Provence, Francia, 1980.

⁴⁰ Cfr. Roa Francisco, *La crise alimentaire*, op.cit., p. 17.

Desde el punto de vista teórico, su reciente estructuración invalida la expresión de economía tradicional para dominarla, la cual, en su libro de *Economía Rural*, el profesor Robert Badouin,⁴¹ define como una agricultura con un sistema suficientemente estructurado, dotado de una especie de autorregulación.

Por ello en las condiciones antes descritas, la subsistencia familiar resulta imposible a partir del solo ingreso de la actividad agrícola como sucede en el modelo teórico campesinista, pero sobre todo, por la falta de empleo en el medio rural que en 2007 fue de 10 millones, dando lugar a que la mitad de estos mexicanos se arriesgarán a cruzar la frontera del vecino de norte en búsqueda de un empleo, aunque para ello tengan que recurrir a la contratación de algunos compañeros de desgracia, de miseria, para que ayuden a sus esposas, a sus padres o a sus hijos a sembrar el maíz y el frijol para la subsistencia, mientras ellos corren el riesgo de la migración.

La contratación de esta mano de obra invalida uno de los elementos centrales de la teoría económica campesina propuesta por Tchajanov, que durante la crisis alimentaria de los años setenta volvió a ser utilizada por algunos auto llamados especialistas de la cuestión campesina. Sin duda, el reciclaje de la vieja teoría de Tchajanov, se explica, dice J.P Berlan, porque:

...el modelo teórico dominante en la investigación de las ciencias sociales es el de la explotación familiar, verdadero ideal platónico propuesto como categoría *a priori*, atravesando los tiempos gracias algunas adaptaciones marginales que le permiten subsistir al tractor del modo de producción capitalista. La teoría, es decir el útil de observación en el sentido etimológico, negando la existencia de problemas del salariado, no puede sorprenderse al no encontrarlos en sus conclusiones.⁴²

En las propuestas de la modernización de la agricultura como respuesta a la crisis alimentaria de los años setenta y ochenta, y de la que se perfila en estos años, subyace la concepción de este tipo teórico de agricultores, que aún esperan lo que desde entonces caracteriza el funcionamiento de esta agricultura, la superación de la miseria, donde el trabajo asalariado obliga a consideraciones más allá del equilibrio natural de las partes al

⁴¹ Badouin Robert, *Economía Rural*, Dunod, París, 1978.

⁴² Berlan Jean Pierre, "Théorie Microéconomique des besoins de travail", en *économie Rurale*, 1983.

interior de la unidad de producción, cuyo principal producto, desde el punto de vista mercantil, no es el maíz sino una masa de subproletarios en reserva, cuya principal fuente de ingresos se encuentra en el trabajo asalariado, en la agricultura comercial que disminuye la demanda a medida que se tecnifica o le rechazan sus productos por cualquier motivo que pretexto nuestro socio comercial.

El empleo también disminuye por otro tipo de problemas que afectan los demás sectores económicos que se benefician de los costos de hambre a que pueden contratar esa mano de obra mexicana. En efecto, en las obras en construcción de las grandes ciudades –el imparable incremento en los precios del acero, el cemento y el cobre–, han contribuido a la mayor de las crisis del desempleo en ese sector, aquí y principalmente en los EUA, país donde para colmo de males la recesión económica, disminuye las posibilidades de ingreso para esos mexicanos, que se ven obligados a regresar a sus comunidades y a quienes sólo les quedan las esquinas de las cabeceras municipales, donde se incorporan a la economía informal como limpia parabrisas o vendedores ambulantes, y en el peor de los casos, se suman a los grupos delictivos que han sido denunciados como responsables del robo del cableado eléctrico e incluso de las bobinas de cobre de los transformadores que alimentan las subestaciones eléctricas, de los pozos en las unidades agrícolas de las entidades federativas con alto número de migrantes rechazados, como Zacatecas.⁴³

Por ello, la teoría de la modernización de la agricultura a partir de la mejora en las funciones de producción de un esquema teórico de agricultura comercial, como receta para incrementar las ganancias del “agricultor teórico”, que lo inciten a la adopción del progreso técnico, no puede tener respuesta, es decir, es necesario que dicha propuesta deje de considerar al maíz o las producciones (raquíticas que en las condiciones antes descritas se obtienen), como una mercancía que puede permitir la generación de un excedente económico, como lo propuso Theodore Schultz –*para un tiempo y un espacio determinado*–.⁴⁴ Y como fue el caso del objetivo de incrementar el ingreso de los productores del Plan Puebla como mecanismo para elevar el nivel de vida de los campesinos de esa región, a partir de la intensificación del principal cultivo, el maíz, pues ello

⁴³ En Ojo Caliente Zacatecas durante 2007, fuimos testigos del enorme número de denuncias por ese tipo de delitos ante las mesas del Ministerio Público.

⁴⁴ Schultz Theodore, *Economic Crisis in World Agricultural-Traditional*, University of Michigan, press, 1965.

equivale a la asimilación brutal de progreso técnico a progreso económico. Sin considerar que los monocultivos nada tienen que ver con la milpa, donde también crece el frijol, la calabaza, los elotes, el huitlacoche, las verdolagas, los hongos, las setas, los huanzoncles, las codornices, los conejos.⁴⁵

Por eso, la inyección de algunos kilos de fertilizantes caros que no producimos y que en los últimos dos años han cuadruplicado sus precios, y semillas híbridas –también carísimas– que podrían incrementar los rendimientos y la productividad de los pequeños productores (si Tláloc quiere), no aporta gran cosa a los verdaderos problemas de los campesinos afectados por la crisis alimentaria y nutricional, que como lo hemos dejado claro, su mayor dificultad es la falta de empleo permanente y bien remunerado y no la productividad del complejo alimentario –milpa–, que significa su sistema de producción.

Con todo y eso, no es con propuestas derivadas de la vieja teoría de Tchajanov, implícita en la propuesta teórica de Theodore Schultz, que se podrán superar los problemas de estas poblaciones. Para esa vieja teoría, la solución se encuentra en la modernización de la agricultura que practican los campesinos tradicionales, a partir de la adopción de paquetes tecnológicos innovantes de su actividad, como son semillas híbridas, fertilizantes químicos, maquinaria, pesticidas, pero sobre todo, respeto irrestricto a los tiempos en que se deben realizar las labores culturales y la aplicación de insumos de la marca prescrita y que viene en el programa genético de las semillas, es decir, progreso técnico fácilmente aceptable, según los consejeros, porque se trata de *...masas desempleadas apegadas al tradicionalismo, cuya productividad marginal es igual a cero, pudiendo ser movilizadas en esa actividad de intensificación de la agricultura sin que le cueste nada a la economía...*⁴⁶

Esas hipótesis, si tuvieron algún valor fue al alba de la industrialización de México, es decir, en un contexto histórico concreto caracterizado por las necesidades de mano de obra tanto en EUA como en México, lo cual deja obsoleta la propuesta de su autor, Arthur Lewis, e informa cualquier otra a partir de su organización, tales como la que la Fundación Rockefeller promovió bajo el nombre del *Puebla Project*.⁴⁷

⁴⁵ Roa Francisco, *Le fonctionnement de l'agriculture traditionnelle dans la région de Puebla, Mexique*. CIHEAM, Montpellier, Francia, 1983.

⁴⁶ Lewis Arthur, *La Théorie de la Croissance Economique*, Payot, París, 1963.

⁴⁷ *The Puebla Project*, CIMMYT, México, 1967.

Los pequeños productores y ejidatarios no tienen equipos, y el tamaño de su explotación no justifica su adquisición de manera individual, recurrir a este tipo de servicios implica el pago de rentas onerosas ante el incierto resultado, el funcionamiento de su explotación depende de la contratación de mano de obra asalariada mientras ellos se proletarian, ya porque están ausentes de su explotación durante las siembras o durante las labores culturales y no pueden cumplir con el mayor de los requerimientos del paquete tecnológico, el que se refiere al respeto irrestricto de los tiempos en que dichas labores deben realizarse.

La racionalidad para calcular y decidir entre el ingreso de la actividad agrícola en términos físicos y monetarios, y la parte del ingreso que deben descontar para pagar a los asalariados jornaleros que necesitan emplear en sus ausencias, no los ubica como especuladores agrícolas pero pone en evidencia una de las escalas del diferencial de salarios entre las regiones de este país y EUA (1-9, cuando menos), es decir, esos minifundistas no son campesinos idílicos sino proletarios que se adaptan a la realidad económica.

Los problemas de los marginados no pueden superarse a partir de la simple aplicación de un modelo tecnológico concebido para una forma de organización del trabajo prácticamente inexistente. En México, los pequeños productores y los minifundistas no corresponden ni han correspondido después del reparto agrario al ideal platónico del explotante familiar, estos son proletarios salidos de una reforma agraria inacabada y de un proceso polarizado de modernización del país, obligados a adaptarse constantemente a los problemas de crecimiento de México y EUA, cualquier política de intensificación de la producción en ese contexto, no puede dar lugar más que a nuevas formas de explotación reforzando las que ya existen.

Esto es lo que deben considerar los técnicos o deben estudiar los asesores de los encargados de la política agrícola, que sólo ven lo que la vieja teoría les explicó:

La pobreza de los campesinos se encuentra en la agricultura tradicional, la cual es un estado de equilibrio económico alcanzado por la agricultura durante un largo periodo de tiempo, caracterizado por la utilización de una tecnología constante y por las preferencias y motivos incambiables por parte de los cultivadores, para sacar a los campesinos del círculo vicioso de la pobreza habrá que diseñar una "nueva

tecnología” y hacer que la adapten, ella debe permitir el aumento de las tasas de inversión dando lugar a efectos multiplicadores, dando lugar a la posibilidad de ahorro y así al progreso...

Esa propuesta que corresponde a Theodore Schultz, ya fue rechazada por los campesinos y A. de Janvry⁴⁸ la refutó:

...en ese contexto los problemas de la pobreza son disociados de la dinámica del desarrollo de la agricultura, de las otras actividades económicas y de la dinámica del sistema económico mundial, es una incoherencia histórica que limita seriamente la interpretación de los orígenes y de la dinámica de pobreza, y por consecuencia, de los medios por los cuales podemos atacarla.

Para colmo de límites, el *hándicap* que significó el desmantelamiento del sistema de aprovisionamiento y abasto alimentario nacional durante los años noventa, mediante la venta o el irresponsable abandono de las infraestructuras de apoyo a la producción, almacenamiento, comercialización y transformación de la producción campesina, entre los que destacan PRONASE, FERTIMEX, DINA, LICONSA-CONASUPO, ICONSA, CECONCA, TRICONSA, MICONSA, IMPECSA, ANDSA, BORUCONSA, FERRONALES, así como la falta de apoyo a las instituciones oficiales que realizaban investigación agrícola; las propuestas actuales de modernización agrícola están limitadas desde su concepción, pues tampoco cuentan con los recursos financieros, ni de cooperación científica internacional, ni con la infraestructura nacional para la producción de semillas, fertilizantes, maquinaria y equipos, ni con los recursos humanos para la asistencia técnica con que contaron los dos grandes programas oficiales, dicen sus autores haberse inspirado, en el Plan Puebla⁴⁹ y el Sistema

⁴⁸ De Janvry Alain, *Material Determinants of the World Food Crisis*, UCLA, Berkeley, 1976.

⁴⁹ El Plan Puebla que fue rechazado por los campesinos de la región, en principio porque la adopción del paquete tecnológico los endeudaba con el sistema bancario y los usureros de la región que intermediaban en la venta de fertilizantes, pero principalmente, porque exigía mayor dedicación del jefe de la unidad productiva que los tiempos que le quedaban libres durante las tardes o los fines de semana con que hace funcionar su sistema de agricultura a tiempo parcial, y porque el paquete tecnológico productivista fue promovido en tierras de buen temporal, imaginando que los minifundistas adoptarían el uso de insumos industriales para el monocultivo de híbridos de maíz, en sustitución del complejo sistema alimentario de la milpa, donde la combinación de maíz-frijol-calabaza que dependen de la producción autónoma de las semillas criollas que tienen las mismas curvas de crecimiento vegetativo y aseguran carne de conejo, codorniz y otras aves comestibles, pero también posibilitan el desarrollo de proteaginosas

Alimentario Mexicano (SAM),⁵⁹ concebidos bajo la misma lógica productivista para enfrentar el déficit cerealero, que se utiliza como parámetro para definir la crisis alimentaria.

Por otra parte, los descendientes de los campesinos que rechazaron el Plan Puebla y que fueron afectados, y que ya no confían en las políticas neoliberales que cancelaron el SAM, no cuentan con los mismos referentes culturales de arraigo a la miseria que produce el minifundio. Su parcela tampoco produce en las mismas condiciones agro ecológicas –el cambio climático ha modificado los patrones productivos– y la maraña burocrática dificulta las complicadas reglas de operación de los programas de apoyo para la producción.

Por ello, en lo que se refiere a la mejora de las condiciones de vida del campesinado, las actuales propuestas sobre la modernización de la agricultura tradicional pueden dar lugar a un mayor reforzamiento de las relaciones de intercambio desigual con los proveedores de insumos y servicios para la producción, quienes en el medio rural con el simple anuncio de algún apoyo para el campo, inmediatamente reetiquetan a la alza sus mercaderías, sobre todo cuando el apoyo va aparejado del incremento de precios en los energéticos –gasolinas, diésel, gas y electricidad–, como sucedió recientemente, que además corresponde al periodo de entrega del PROCAMPO a los propietarios de los predios de menos de cinco hectáreas, evento que los centros ferreteros como el de Ojo Caliente, Zacatecas –que monopoliza la venta de todo tipo de insumos para la construcción y equipos para la producción–, año con año aprovecha para reetiquetar a la alza sus mercancías.

Lo más grave será que con el pretexto de la escasez y para mayor productividad, se promueva la sustitución de semillas criollas –como lo fue durante el Plan Puebla, por híbridos de maíz–, esta vez por transgénicas de patente extranjera, como ya está pasando en otros países con déficit cerealero inducido. Transgénicos que con el argumento de mayores rendimientos, se oculta la consecuente dependencia en semillas que también pueden traer destrucción de la biodiversidad y con ello la pérdida de la *soberanía*

como el garbanzo o las habas, además del amaranto y los huanzoncles, las verdolagas, setas, hongos, flores de calabaza, calabacitas tiernas, ejotes y huitlacoques...Así lo constataron los investigadores que han profundizado en los motivos del rechazo en la tierra donde la tecnología no se inscribe sobre una página blanca. Para mayor detalle consultar la bibliografía sobre el tema en el CIMMYT y en la UACH.

⁵⁹ El Sistema Alimentario Mexicano (SAM), aseguraba la comercialización a precios garantizados por encima del internacional y el ingreso de los productores adherentes, cuyas superficies que fueran afectadas por fenómenos meteorológicos, que hoy por los efectos del cambio climático, tienen secuelas más extremas.

*alimentaria*⁵¹ objetivo que se reconoce como esencia de toda propuesta seria, ante la crisis alimentaria y ante las contradicciones propias a la inarmonía social que origina el déficit y la carestía de alimentos.

Finalmente, es importante remarcar lo obvio, que los actuales precios del maíz a escala internacional no beneficiarán a los productores de subsistencia puesto que para ellos su producción no tiene valor de cambio, los precios sólo beneficiarán a los grandes productores y acaparadores que harán su agosto especulativo, con un producto que si no se controla el tipo de semilla utilizada y resulta ser transgénica, cualquier especie o mecanismo polinizador puede contaminar los campos en donde aún persiste la siembra de semillas nativas, las cuales podrían ser aniquiladas junto con las esperanzas de justicia social de quienes aún producen como hace 500 años.

Por ello, se hacen impostergables estrategias nacionalistas como alternativa a la mundialización del modelo alimentario que desgraciadamente ya es una realidad en las más pobres comunidades migrantes, donde el cambio climático refuerza los motivos de abandono de las tierras cuyas secuelas generan insuficiencia, escasez y dependencia alimentaria, que luego modifica los hábitos de consumo y la cultura alimentaria de las comunidades que han dejado de nixtamalizar por la facilidad –en el mejor de los casos–, con que –por el hambre– se preparan las tortillas de harina.

Aunque es importante reconocer el movimiento de *Regreso a la Cultura y a las Tradiciones* que como en el caso de muchas comunidades del municipio del plateado Zacatecas, ya representan una oportunidad para revertir esas tendencias, ello gracias a la preocupación de quienes presiden e integran los clubes de migrantes de Chicago, Illinois por financiar estrategias sustentables para el desarrollo de las comunidades que abandonaron con todo y sus referentes sociales. La Fundación⁵² es un ejemplo emulable. Integra investigadores universitarios y profesores rurales que trabajan, conjuntamente con los gobiernos municipal, estatal y federal, para el financiamiento de becas universitarias y proyectos agroalimentarios propuestos por esos becarios hijos de migrantes.

Estas estrategias del campesinado pueden significar elementos incorporables a las políticas agroalimentarias que anuncian tener a los campesinos como sus beneficiarios y, al mismo tiempo, posibilitan la instrumentación de mecanismos de equidad y justicia social en el campo mexicano, primera condición de la sustentabilidad del desarrollo y de la seguridad, no sólo alimentaria sino también nacional.

⁵¹ URL <http://www.nyelenizoo7.org/>

⁵² La Fundación Internacional por el Desarrollo Sustentable de Mi Tierra AC, es uno de los mejores ejemplos.

Elementos para el desarrollo agroalimentario soberano

Que los gobiernos de las grandes ciudades como la de México, Guadalajara y Monterrey promuevan, financien y apoyen, entre otras acciones:

- ⇒ La cancelación de todas las acciones de disseminación de semillas de maíz transgénico y de cualquier otro OGM –Organismo Genéticamente Modificado– fuera de los laboratorios de confinamiento de la investigación básica para fines terapéuticos;
- ⇒ La constitución regional de equipos pluridisciplinarios de científicos que de manera independiente, monitoreen, formulen y desarrollen los protocolos de evaluación de los efectos de los OGM sobre la salud y medio ambiente;
- ⇒ Delimitar áreas agrícolas intermunicipales reservadas para la producción de semillas nativas de maíz, frijol y otras leguminosas y hortalizas que constituyen la base de una producción alimentaria soberana;
- ⇒ Financiar la constitución de reservorios, conservación y distribución de germoplasma;
- ⇒ Una red de intercambio y distribución de germoplasma de semillas nativas del sistema alimentario nacional e internacional, principalmente con países latinoamericanos y de aquellos con quienes compartimos el mismo tipo de agroalimentos;
- ⇒ Promover y apoyar la integración de grupos trabajo donde participan profesores rurales, universitarios y estudiantes, que aseguren la asistencia científico-técnica de estas acciones;
- ⇒ Instalar un foro permanente de información sobre las acciones de seguridad y soberanía alimentaria, agricultura biológica, sustentabilidad, comercio justo y economía solidaria;
- ⇒ Incentivar el diseño e instrumentación de reglas de un comercio justo para el desarrollo sustentable, pilar de una economía solidaria, y blindaje ante el empuje de los promotores de la modernidad *terminator*;
- ⇒ Para el abasto del programa social de LICONSA, que se destine todo el presupuesto a la importación para incentivar la producción nacional y el incremento de infraestructura de acopio y secado de leche fresca.